

La arqueología urbana e industrial y el patrimonio tecnológico del siglo XIX

Pifferetti Adrián Angel

Facultad Regional Rosario, Universidad Tecnológica Nacional, Argentina

apiffere@agatha.unr.edu.ar

En las últimas décadas del siglo XX los cambios operados en la manera de entender el pasado y la modificación de paradigmas de la ciencia histórica, trajo aparejado la aparición de una serie de nuevas ramas o especializaciones de la Arqueología. Aparecen así la arqueología Histórica, la Industrial, la Urbana, la Rural que ponen el acento en aspectos de la vida cotidiana de nuestros antepasados más recientes, abuelos y bisabuelos, que implican el rescate de un patrimonio cultural que día a día tiende a desaparecer ante nuestros ojos ante la acometida del paso del tiempo y de un, muchas veces mal entendido, criterio de progreso.

Pero hay un aspecto adicional que queremos recalcar y que hace necesario el resguardar y preservar los restos de lo que hoy en día llamamos “mobiliario urbano”, las construcciones públicas y civiles (mercados, estaciones, fábricas, museos, bibliotecas, centros educativos) y la infraestructura de servicios (ferroviarios, portuarios, viales) de la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del XX.

La rápida y febril aparición, auge y, en algunos casos, ocaso de nuevas tecnologías, procesos de fabricación y materiales durante dicho período hace que una planta industrial, un edificio público o una simple habitación particular conservada en alguna zona urbana estancada y degradada se constituya en un auténtico museo vivo de materiales y tecnologías tanto de fabricación como constructivas, que debemos preservar para evitar pérdidas irreparables en la historia de la tecnología.

Pero además, en esos años se asistió a una verdadera revolución no sólo en técnicas constructivas y soluciones ingenieriles sino en el desarrollo de la siderurgia y otras actividades metalúrgicas.

Estos aspectos son los que queremos mostrar y justificar en el presente trabajo.